

Mirador libertario

Una vida tranquila

CUANDO los días festivos andan en cadena, ello da margen para estirar las piernas y cambiar de horizonte, siquiera sea por espacio de dos o tres jornadas, que restadas a los días de trabajo cotidiano, casi siempre monótono, repetitivo, suelen darnos sensación de libertad. Además, vemos caras nuevas, rostros de compañeros que conocemos, o de otros con los que trabajamos conocimiento; simpatizándonos singularmente aquellos de cuya expresión, de su peculiar manera de ser, diríase que emana un halo de fraternal efecto y comprensión. Así de las pasadas fiestas de mayo. Grata convivencia entre compañeros, tras unas horas de tren.

Francote, parlanchín, y amigo desde largos años, abre el compañero Manuel la conversación:

— Voy a darte a conocer unos versos que tienen plena justificación.

— ¡Hombré! ¿Desde cuándo te ha dado por hacer poesía?

— No, esos versos no son de mi cosecha! La paternidad de ellos corresponde a Iriarte, o a Samaniego, o a Morán.

— ¡No hombre, de Pemán ni hablar!

— Pues de quien sean, ¡vengan esos versos!

— Verás... Pero, espera; mejor será que saque con ellos la conclusión, o la moraleja, de lo que voy a decirte.

— Tú mismo. Como mejor te plazca.

— Pues te hablaré de algunos pormenores, relacionados con el modo de ser del compañero Juan González y González. ¿Le conoces?

— ¡Caray! ¿Quién, entre los que estamos exiliados, no conoce al compañero Juan González y González?

— Pues voy a hablarte de él.

— Te advierto que no es cosa que me quite el sueño el anhelo de conocer pormenores relacionados con vidas ajenas.

— A mí tampoco. Pero me atengo a la conocida expresión del llamado: «Evangélica San Mateo», quien, refiriéndose a la consistencia moral de las gentes, parece ser que expresó así su sentir: Por sus frutos los conoceréis.

— Y es una verdad que no falla.

— Por supuesto. El hombre que se enorgullece, en el orden de ideas, de ser esto, lo otro, o lo de más allá; y luego notamos que su conducta, su comportamiento, es la antítesis de lo que ha propagado, no cabe duda de que su inconsecuencia se pone bien en evidencia, incluso para el que es corto de entendaderas.

— ¡Indudablemente!

— Juan González y González, evidentemente, no debe de ser el único en proceder de tal forma. Otros habrán hecho igual. Otros quizás le imiten. Si, como muestra, basta un botón, botón de muestra es, para todos los efectos, el caso suyo.

— Aclara.

— Un hombre que se las daba de antifascista cién por cién, que decía haber sido militante confederal en España, pero de los que son escuchados cuando emiten un juicio. Es natural que se le considerase poseedor de lo que se define «sentido de responsabilidad».

— Evidentemente.

— Un militante que en las asambleas venía a ser como el fiel «ad-

nero de los «principios orgánicos», poniendo singular empeño en que no pasara contrabando: que no se adulteraran los tales principios; que no se hicieran de ellos mangas y capirotes. Un militante que si consideraba que los debates iban mal enfocados, pedía la palabra, y con aplomo del que sabe de lo que va, manifestaba: «¡Voy a aclarar!» Y tras una intervención oral de media hora, quedaba satisfecho de haber dejado las cosas en su punto. Pues bien, resulta que el compañero en cuestión, (todo se sabe en la vida, incluso lo que más se quiere ocultar) al haber conseguido, en lo relativo al trabajo, la edad del retiro, nuestro antifascista probado, ha llevado a efecto los trámites oficiales consiguientes al objeto de poder trasladarse a España, donde, por lo visto, tiene familiares en buena posición, a la sombra de los cuales y con lo que perciba del retiro, piensa darse una vida tranquila.

— ¿Una vida tranquila, en la España actual, un supuesto antifranquista? ¿Esto sí que no lo comprendo!

— Ni yo tampoco.

— En buena lógica, no puede dejarse de tenerse en cuenta que un enemigo del régimen imperante en España, ni puede sentirse allí tranquilo ni es de creer que la situación le resulte agradable.

— Por supuesto.

— De vez en cuando, es aconsejable hacer alusión a los casos, afortunadamente pocos, de inconsecuencia ideológica. Así se sabe quiénes somos unos y quiénes son otros.

— ¿Y si, de todo ello, sacáramos la conclusión?

— Si, y ahí resultarán apropiados los versos de que te hablé al principio.

Procure ser, en todo lo posible, el que ha de reprender, irrepreensible.

FONTAURA



Información Española

¿Dónde está el antifranquismo?

DESTITUCIONES EN EL PROFESORADO

PARIS. — «Le Monde» publicó el siguiente despacho que un corresponsal particular le envió de Madrid:

«El ministro de Educación Nacional ha suspendido en sus funciones al decano, al vicedecano y al secretario de la Facultad de Ciencias Económicas y Políticas de Madrid, señores Alvarez, García de Valllellano y Lisarrague. Los tres habían presentado días antes la dimisión, pero no les había sido aceptada.

Se les reprocha haberse solidarizado con los alumnos de la Facultad, quienes en una asamblea general celebrada el 18 de mayo acordaron declararse en huelga por un período indeterminado, no presentarse a los exámenes de junio y aplazarlos hasta el mes de septiembre al objeto de protestar contra el decreto que permite asimilar algunos certificados de estudios comerciales a los diplomas de Ciencias Económicas.

El rector de la Universidad de Madrid señor Royo Villanueva había dispuesto el cierre de la Facultad debido a la manifestación de protesta que los estudiantes organizaron en las calles de Madrid; este cierre le valió un voto de censura por parte de los profesores de la Facultad. El Comité Sindical de los Estudiantes fue disuelto. La Facultad de Bilbao se unió a la de Madrid. Y la de Barcelona no pudo hacerlo, ya que por razones de orden político, el comité sindical había sido disuelto.

¿Por qué no trabajan más los españoles?

MADRID. (OPE). — Se conocen detalles de la entrevista que el señor Erhard, ministro de economía de la República alemana, tuvo con el general Franco. En el tono autoritario que no es raro encontrar en un alemán, dijo el doctor Erhard al general Franco que era preciso que España se integrara en Europa.

¿PROHIBIDA LA REPRODUCCION, NO LA MUTILACION?

BARCELONA. (OPE). — Con la advertencia de «Prohibida la reproducción» publicó «El Correo Catalán», una caricatura de Cummings, tomada del «Daily Express», cuyo epígrafe decía:

«El fracaso de los generales franceses sublevados ha ido acrecentando considerablemente la figura y el prestigio del general De Gaulle. Cummings nos muestra como un nuevo César victorioso arrastrando tras su carro triunfal los trofeos de su victoria». La caricatura representaba efectivamente a De Gaulle coronado de laureles, de pie en un carro romano y arrastrando kepls que llevan los nombres de Salan, Challe, Jouhaud, Zeller, etc.; así como una jaula que no llevaba ningún nombre y que sin embargo, en el dibujo de Cummings, que publicó el «Daily Express», llevaba este letrero que en «El Correo Catalán» han borrado: «Reservado a Franco».

UNA MANERA DE ENCARECER LA VIDA

MADRID. — A propósito de la carestía y de los intermediarios, «Ya» dice: «El comerciante que, por la subasta de un puesto de venta de pescado, paga 400.000 pesetas (caso citado por el comisario general de

Abastecimientos) ya se sabe que tiene que resarcirse a costa de los consumidores».

ESO ES

MADRID. — En el Instituto de Cultura Hispánica dió una conferencia el embajador de Filipinas en Londres con motivo del centenario del nacimiento de Rizal: «El fusilamiento de Rizal —dijo— fué un suicidio; se fusiló al más español de los filipinos. No se le escuchó, se le condenó, se le ejecutó, se le fusiló. Porque no hay nadie tan cruel con los españoles como los españoles mismos».

EL COMERCIO CON EL ESTE

MADRID (OPE). — Se ha firmado un nuevo acuerdo comercial entre el Gobierno de Franco y el de Alemania Oriental. En el mismo se señalan como principales productos para la exportación, almendras y avellanas, vino, cuero, ácido tártrico, fibras artificiales y catgut.

LA SED

ALICANTE. — Se ha cumplido un año desde el día en que llovió por última vez en la provincia. Se han perdido los cereales, la almendra ha sufrido graves daños, se han secado numerosos cauces y pozos, el agua potable escasea.

SECUELA

MADRID. — Destituido Muñoz Fontán de su cargo de director general de Cinematografía, se dice que ha dimitido David Jato, que, en el seno del comité de selección de películas y contra la opinión de la mayoría de sus compañeros, defendió el envío de «Viridiana» a Cannes.

«VENIA DE LA ROMERIA»

Anita Lecuona, que vivía en Ciobour, volvía con unos amigos de la romería del monte La Rhune cuando cayó por un precipicio de 75 metros. Un grupo de españoles encontró el cadáver a media noche en la vertiente de Urrugne y a la luz de las antorchas se trasladaron los restos a Ascaín.

NO ES LO MISMO QUIJOTE QUE CHICOTE

BARCELONA. — Falleció un jefe de policía harato apellidado Chicote. Desde el hundimiento de la República operaba en Igualada y su comarca. En la mayor parte de persecuciones y acusaciones contra leales vencidos estuvo presente Chicote. Antes era guardia civil al servicio de la República y después quedó en alma negra al servicio de la Falange. Molestó lo posible a familiares de los antifranquistas expatriados. A un compañero de la Sagarra caído preso en 1945, Chicote le acusó gravemente hasta lograr que el tribunal impusiera dos penas de muerte al acusado. Indultado, este amigo tuvo la audacia de fugarse de presidio, quedando radicado en cierto lugar del exilio. En cambio su acusador ha muerto. La gloria de los delatores es efímera...

SIDICENTE BIBLIOTECA

AVILA. — El gobernador civil ha ordenado la creación de una biblioteca especial para libros que se ocupen exclusivamente de la guerra civil española de 1936-39... desde el ángulo franquista. ¿No faltaba más!

FERIA

BARCELONA. — Se celebra la XXIX FERIA Internacional de Muestras en el recinto del Parque de Montjuich. 7.000 expositores españoles y 3.000 extranjeros.

EXTREMISMO

MURCIA. — Tras un año sin llover, una fuerte tormenta ha descargado sobre Jumilla. Una gran extensión de viñedos ha sido gravemente perjudicada.

MAGINATE amigo lector, que en el espacio que dura un fuego de paja, tú eres un exiliado sin matriz política ni filosófica. Sigue extrajugándose el meollo para continuar imaginándote que cierto día saliste a la calle a jugarle la epidemia y que contenido con tu primer esfuerzo continuaste prolongando la lotería en el frente al azar de una bola enemiga y todo ello sacrificado no a una idea bien anclada sino simplemente por cariño a una equitativa justicia social; no por frenéticos anhelos revolucionarios, sino por puro civismo. Continúa prefigurándote si el ejercicio no te fatiga, que tu pervivencia en el exilio no se debe de ninguna de las maneras, al medio físico de un incierto retorno a la guardia de la fiera, sino al legítimo deseo de volver la cara alta a una España libre, democrática y humana. Rememora, rumia y verás que si logras identificarte con el personaje tan común, sin esfuerzo, a flor de labios te vendrá la inevitable pregunta: ¿Dónde está el antifranquismo?

Y tendrás razón en formularla, porque es tan natural que hasta los mismos hombres encuadrados en organizaciones y partidos se la articulan. Mas, desgraciadamente, por mucho que se quiera, pocas responsabilidades se pueden pedir a algo que brilla por su ausencia. Para el vulgo y aún hasta para los que no lo son, el antifranquismo se personifica en los hombres que tan bien que mal siguen oponiéndose al régimen franquista, cuando en realidad la verdad está muy lejos de ser tan simple. Quéárase o no, mientras que las organizaciones y partidos no lleguen a encontrar el denominador común, no habrá antifranquismo aunque seamos veinte millones de antifranquistas. Seguirá el Partido Socialista, la C.N.T. o el Partido de los Trabajadores, batidos o haciendo ver que se bate a brazo desnudo contra un estado de cosas insolubles; pero de antifranquismo, ni plante ni mamante, puesto que éste, racionalmente no puede tener origen que en una coalición de todas o una mayoría de corrientes político-sociales de la nación, dado que el mismo no es una tendencia determinada de opinión, sino el resultante de una necesidad nacional, sin carácter doctrinal a la cual deberíamos sumarnos todos, sin condiciones ni exigencias.

Mal nos pese, lo que existe hasta el presente, no son más que socialistas antifranquistas a su manera, confederales de ídem de ídem y republicanos con las mismas características sin ninguna clase de trabazón y gastando la pólvora en salvas en una loca y desesepante actuación. Obramos como si se tratara de un grupo de hombres trabajando a la construcción de una casa, ignorándose los unos a los otros y laborando cada cual a su antojo. Unilateralmente podrían ser, sin discusión, la crema de los albañiles, pero en ningún caso, se les podría catalogar como un equipo constructivo. Es necesario poner en claro, sin circunlocuciones, todas las ambigüedades con el fin de otorgar a cada César exiliado, lo que a cada cual de ellos pertenece. Es demasiado fácil, ladino y pueril la vez, de confundir sobre la cabeza de un solo dios, todos los pecados del clero. Ese pasatiempo tiene que conocer su omega un día u otro y que cada santo aguarde su vela haciendo penitencia de sus propias culpas, que no son, a todas luces, del mismo calibre para todos. En lo que me respecta — y por ello uso de la primera persona del singular cuando opi-

no — me niego rotundamente a admitir que se me confunda con ciertos «revolucionarios y patriotas» de hojalata que no sé, por qué regla de tres, aún no han sido condecorados por el «Salvador de España». También yo, amigo lector, recuerdo ciertas cosas. Y una de ellas es que un día tan glorioso como asiago, con el entusiasmo de mis dieciocho años, salté a la calle a batirme por algo grande, noble y justo. Con el coraje de la juventud, luché con el corazón en la mano, para intentar preservar de la epidemia bacilo-fascista a un pueblo digno de mejor suerte. Mas, ni mi insignificante coraje ni el de otros miles de mis pares, fueron suficientes para evitarle la derrota que empero no significaba ni significaba fin de un combate, sino el simple alto en una batalla que aún no hemos perdido, si es que sinceramente la hemos perdido la fe en la victoria. ¡Ah, cuán ardientemente la he deseado esa gaya adornada con flecos de desquite! Entre sueños vuelvo a batirme en medio de sobrecitos de rabia impotente. A ella, a su consecuencia me he entregado sin reparar en sacrificios, persuadido de que ellos me daban la fuerza moral de reclamarlos a los demás. Son ellos los que me dan el derecho de exigir que por encima de todos los resabios doctrinales, de los hombres y las ideas, se dé vida y nervio a ese fetó en eterna gestación que es el antifranquismo, única solución del angustioso problema español.

Con machacona insistencia, año tras año, día tras día y minuto sobre minuto, vengo dando con el brazo sobre el mismo yunque. ¡Ah! a la C.N.T. fuera capaz de agarrarse cual nuevo Sansón, a las columnas que sostienen el trono del sátrapa y derribarlo como un castillo de naipes... Entonces nuestra voz no tendría la necesidad de seguir clamando en el desierto del exilio invocando la unidad con quienes no les interesa otra cosa que la adquisición de una caja de betunero para limpiar los zapatos al monarca de turno. A nadie le pediríamos nada, como nada pedimos a nadie cuando las primeras fuerzas sublevadas deshonraron el asfalto de las ciudades españolas. Ayer como hoy y hoy como ayer, de nuevo saldríamos a su encuentro con gallardía de Quijotes tan dispuestos a morir como a vencer. La Parca no nos arredra, pero lo que queremos es vencer y no por nosotros sino por el pueblo español; por eso desde que pisamos tierra exiliada, tenemos la mano tendida noblemente y en la boca la palabra España... ¡Oh, sí, España! ¡Singular paradoja la nuestra! ¿Verdad? Que tengamos que ser nosotros, los eternos indisciplinados, los componentes de las gloriosas a la par que históricas «tribus» los que den lecciones de patriotismo, de ese patriotismo de corazón, a otros cuya profesión es de serlo y de lo cual bisonan aunque poco lo demuestren.

JOSE PEIRO

(Terminará en el próx. número)

Necrológicas

ANTONIO ORTEGA

Otro que nos dejó, y ello fué en 21 de mayo víctima de una cruenta enfermedad a la edad de 76 años. Residía aquí desde su llegada a Francia cuando el éxodo de 1939.

En España militó en el Sindicato de la Construcción de Alicante, Sección Marmolistas, en el que desarrolló una activa y fecunda labor, siendo muy apreciado por su clara visión de la lucha social.

En la propia Organización alicantina ocupó diferentes cargos y siempre con la responsabilidad en el accionamiento, y en el exilio procedió lo mismo.

Si bien no pudo ver liberado nuestro país tuvo la satisfacción de ver terminado el cisma confederal, entidad —la C.N.T.— por la que dio cuanto valía. No pudiendo ya acudir a las asambleas de la C.N.T. de Roanne a causa de su enfermedad, los compañeros no dejaban de recordarlo en las mismas lo que prueba el afecto en que se le tenía. No había compañero que no se interesara por el estado de su salud.

El entierro de Ortega constituyó una verdadera manifestación de estima, cosa que se patentizó con el creciente número de refugiados españoles y el apreciable número de autóctonos que formaron en la comitiva.

A la vida —su buena Conchita—, a su hijo y a sus hermanos (Vicente, de Roanne y al otro residente en Argel) y a toda la familia la CNT de Roanne les hace presente, en esta hora triste, su solidaridad y su afecto.

Comité Local

JAIME COLL

El compañero Jaime Coll dejó de existir el día 30 de mayo. 78 años contaba este buen compañero, y a pesar de su avanzada edad, mientras su enfermedad a cada momento le iba quitando fuerza, sus intervenciones eran siempre un ejemplo de optimismo y aliento para los demás.

Los compañeros nos sentimos profundamente apenados, pues por una desafortunada circunstancia no hemos podido acompañar al compañero Coll a su última morada. La noticia de su muerte nos llegó cuando el entierro estaba efectuado. Lo sentimos así como lamentamos el no haber podido manifestar personalmente a su compañero, hijos y demás familiares nuestro sentido dolor.

El entierro fué civil conforme a las ideas que siempre sustentó nuestro estimado compañero.

F. L. Argüelles

Internacionalicemos los capitales

por Eugen RELGIS

DESPUES de la segunda guerra mundial, se habla mucho de los Estados Unidos de Europa, de federaciones continentales y hasta de un gobierno de la humanidad. Algunas organizaciones se esfuerzan, a través de los congresos internacionales, en clarificar la turbia verborrea de los bien intencionados, y activar en el sentido de anular, siquiera en forma progresiva, las numerosas fronteras que dividen los Estados, las naciones, las clases, los bloques políticos y económicos, los partidos y trusts que compiten entre sí por el dominio del globo terráqueo.

Pese a todo, la ley que realmente domina en el planeta es la de la unidad. Desafortunadamente, en lugar de ser reconocida objetivamente, como cualquier ley biológica, ella es falsificada por los partidarios de determinadas ideologías, bajo el impulso del totalitarismo que aniquila la libertad individual con el pretexto casuístico de los «intereses colectivos».

El internacionalismo es una etapa hacia el nacionalismo, hacia la solidaridad positiva de los pueblos que serán librados — es decir, que se liberarán de por sí mismos — de las armaduras agoladoras del egoísmo nacional y político. Si los que se creen internacionalistas y pretenden, en verdad, realizar una federación de pueblos libres — primero en el plano continental y luego en el mundial — quieren dar una prueba de buena fe, entonces que actúen: por lo menos, para internacionalizar algo en su propio país.

Que empiecen por la internacionalización de la capital del propio país! Todas las capitales deben ser declaradas centros vitales de la humanidad, dominios «extraterritoriales» donde las restricciones nacionales, aduaneras, políticas, económicas, religiosas, etc., sean prácticamente abolidas. Todas las capitales del mundo deben ser supra y extranacionales, solidarias entre sí, igual que los ganglios de un sistema nervioso, en cooperación planetaria de los pueblos. Que cada una de las capitales sea, al mismo tiempo, la expresión de las buenas cualidades, de

meras fronteras de los Estados, como si fuera una sinistral fortaleza de puertas de hierro, ventanillas enrejadas y patios estrechos en los cuales languidecen, igual que los animales salvajes dentro de sus jaulas, los rebaños hambrientos y torturados de los pueblos —, la Capital del Mundo no será ninguna de las actuales capitales. Ella será la síntesis, el fruto magnífico de todas las metrópolis. Se elevará, por el esfuerzo de algunas generaciones curadas ya de nuestros odios y supersticiones, en un lugar supranacional. Allí, ninguna autoridad local osará imponer su orgullo y tampoco la crueldad de sus ambiciones políticas; todos los idiomas se fusionarán en el lenguaje de la Esperanza común; porque todos los pueblos reconocerán el parentesco primordial bajo el cielo estrellado del mismo destino natural. Este destino biocósmico será más indulgente, más justo y hasta más libre que el destino artificial, monstruoso, que soportan los hombres de hoy por su ignorancia y cobardía.

Los escépticos pueden sonreír. Los que se creen prácticos, pueden mover sus hombros. Los idólatras de la violencia pueden mostrar sus dientes y empuñar las automáticas armas mortíferas. Sabemos que el Gran Día se aproxima con cada día de dolor y de enseñanza. Sabemos que el sueño crea la realidad. Que la «utopía» es obra del hombre valiente y confiado en su voluntad. Y no nos olvidemos: aun ellos, los malhechores y asesinos de los pueblos de hoy, queriendo ser amos del mundo son — ellos también — arrastrados por las grandes corrientes de la vida, como ciegos instrumentos de la emancipación del mañana.

La verdadera internacionalización del mundo podría iniciarse con detalladas las capitales de todos los Estados, centros activos del proceso de unificación pacífica de los pueblos, los que constituyen — tal como nos lo prueban los biólogos y sociólogos desinteresados — un organismo de la humanidad en un espacio y tiempo. En este sentido deben unirse todos los movimientos internacionales, federalistas, pacifistas y humanitaristas. Las capitales pueden convertirse en los primeros órganos activos de este organismo mundial que existe, pese a todos los tiranos nacionales, pese a los carniceros de pueblos y de los explotadores de los trabajadores manuales e intelectuales.

París, Londres, Roma, Berlín... Washington, Buenos Aires, México... Moscú, Tokio, Pekín, Delhi... No tan sólo las metrópolis, sino también las «pequeñas» capitales: Estocolmo, Bucarest, Montevideo... Ginebra, Atenas, Madrid... El Cairo, Jerusalén, Pretoria, Cambrera... Cada una con sus valores permanentes, del pasado con el cual contribuyeron al desarrollo de la cultura humana; cada una con las fuerzas que anhelan hacia nuevas creaciones y nuevas libertades; cada una con el porvenir luminoso de la cooperación y fraternidad, deben declararse unidas en la Federación Universal de los Pueblos, rompiendo las cadenas, heredadas de generación en generación, del absolutismo político-militar y del oscurantismo teocrático y plutocrático.

Únicamente de esta manera se afianzará la paz sobre la tierra; y el pan no será ya la obsesión cotidiana de millones de inocentes y oprimidos, sino el don natural del trabajo alegre y creador. La Capital de la Tierra — de este planeta que, ante la mirada de un observador supraterrrestre, aparece dividida por innume-

REVOLUTIVO

POSICION POLITICA DE FRANCO

En las Cortes de enunco que se diera el «caudillo» éste ha pronunciado el discurso de consuetud en el que ha repetido las ideas cuadradas de siempre. Mas, ahora que se habla de que España da un paso hacia la monarquía es bueno reproducir del discurso que le han dictado a Franco, el pasaje siguiente:

«Por lo que afecta concretamente a la forma política instituida, el proceso fundacional y de realización progresiva reviste la misma congruencia. En nuestra doctrina es evidente que no se configura la magistratura suprema como transitoria ni como mero árbitro moderado, ni como exponente autorizado de una expresión mayoritaria o moral representativa, sin acción rectora y que quede reducida su misión a que no se altere la legalidad constitucional que acota un campo mínimo a su decisión y responsabilidad. La doctrina que sirve de norma, orientación y fuerza motriz al Régimen no puede ser el «caudillo» de un republicano sin horizontes; esto sería empequeñecer y desarticular caprichosamente la densidad y anchura ideológica del Movimiento.

«La distancia que nos separa de 1935 no puede desdibujar ni oscurecer la precisión y la claridad con que el pueblo español percibió desde el primer instante, que al mismo tiempo que se rompía con una república

atea, antinacional, agria, sectaria, irresponsable y en último grado de disolución, igualmente quedaba desvirtuada y condenado cualquier sistema liberal, cortesano, ineficaz y parlamentario».

De manera que ni republicanismo sin horizontes... fascistas, ni monarquía liberal, cortesana, ineficaz y parlamentaria... precisamente la que queremos esazar contradictorios, con el propósito de evitar en España la aplicación del escobazo que haría la porción franquista acumulada durante 25 años.

Es temprano para acometer ese tema; pero al paso que vamos algún día habrá que hacerlo. La libertad se incubía en la calle, a plena luz, no en las alcobas ducales ni en las oscuridades templarias.

Quien odia francamente al sistema político de España es el pueblo, el mismo que lo combatió con armas y a pecho descubierto, en tanto los «conspiradores» de ahora contribuyen a la victoria de eso mismo que por asuntos particulares actualmente combaten.

TRAS LA MUERTE DE TRUJILLO

Los cimientos del régimen trujillista aparentemente no se han conmovido, al contrario: la manzana de opositores al dominio político de la familia Trujillo sobre la República Dominicana ha sido espantosa. Nadie sabe quiénes atizaron contra la vida del monstruo Rafael. El propio capi-

tán-chófer que lo conducía quedó muerto con su amo. La policía fingió haberle tomado declaraciones antes de expirar para justificar ese antipático de nuevos crímenes. El teniente Amado García Guerrero, Antonio Pejeda Pimentel, el ingeniero Roberto Pastoriza, el general Juan Tozas Díaz, el periodista Antonio de la Maza Vázquez, Salvador Estrella y Antonio Imbert fueron capturados en diversos lugares y pistolados hasta el último aliento de vida. Centenares de prisioneros políticos tienen la vida pendiente de un hilo a juzgar por la salvajada de Radam's Trujillo, hijo menor del tirano abatido, el cual «vengó» la muerte de su padre disparando a mansalva su metrallita contra una veintena de prisioneros. La situación de los antitrujillistas en Santo Domingo es desesperada.

«Causando vergüenza que la prensa hispano-franquista trate de disimular la barbarie fascista dominicana con invocaciones a Dios y al patriotismo y sin mención siquiera «casual» de las víctimas del trujillismo, entre ellas el profesor español Jesús de Galíndez. Y para colmo de la impudicia, el escultor Juan Cristóbal (que tiene casi terminada una estatua ecuestre de Rafael Ledezmas Trujillo) ha declarado para «La Vanguardia» de Barcelona que «Trujillo (el muerto) era un hombre completo, muy amplio de miras, y sobre todo, muy bondadoso... ¿Tiene miedo, ese artista abyecto, de que los herederos del difunto no le paguen su trabajo?»

La ley general de la evolución

(Viene de la página 4)

tienen el mismo mundo exterior, elaboran todos interiormente el mismo sistema de numeración, las mismas relaciones geométricas, gramaticales y lógicas. Y como viven en medio de las relaciones entre este mundo exterior y un sistema estructural psíquico que les es común, resultan de ello las mismas maneras de preferir y de escoger, las mismas relaciones entre fines y medios, ciertas analogías de los valores, ciertas semejanzas del ideal de la vida, donde quiera que se manifieste. Las fórmulas schleiermacherianas y hegelianas de la identidad de la razón en todos los individuos, la fórmula schopenhaueriana de la identidad de la voluntad en ellos expresan estos hechos de parentesco bajo una forma abstracta y metafísica. La similitud de las diversas creaciones del hombre, los grandes enlaces que originan los sistemas culturales, la constancia de cierto número de organizaciones poderosas que descansan sobre el parentesco de los hombres entre sí y que les unen a otros, suministran a la psicología materiales sólidos y resistentes que permiten un análisis efectivo de la vida psíquica humana hasta en sus caracteres fundamentales esenciales.

Pero el conjunto homogéneo que se despliega así en la estructura y en la evolución de la vida psíquica contiene, cuando se le escruta más profundamente, las reglas de las cuales depende la formación de las individualidades. DILTHEY

Referencias al próximo comicio

Demasiadas veces se ha dicho que el director de «SOLI» obra abusivamente al no publicar todas las cuartillas que le son remitidas. Poco se tiene en cuenta que un director ha de obrar como se ordena de la publicación que se le confía, so pena de convertir esta en exposición permanente de motivos contradictorios, a veces churrineros, que nuestro no debe ser un periódico de estados pasivos de un individuo, sino de ideas, de la voluntad colectiva. Un periódico de nuestra verdad no debe ser un periódico de un individuo, sino de ideas, de la voluntad colectiva. Un periódico de nuestra verdad no debe ser un periódico de un individuo, sino de ideas, de la voluntad colectiva.

tervención de nadie, pues hay compañeros delegados que pueden hablar una hora diciendo cosas agradables y otros que, con intervenciones breves, pueden ocasionar sensibles confusiones. Y si la «guardia» debe dar ciertos consejos a la «nueva», que lo haga en privado y no mediante nuestra prensa. Gracias, compañero Hernández, por tu reiterada franqueza.

JUAN FERRER

Dolor nuestro y vuestro

COMPANERO Julián Floristán, con tu abnegada compañera, nuestra pena más sentida, nuestra solidaridad más afectiva, por la pérdida de nuestro querido hijo Acracio. Es un mazazo tremendo, un rayo cruel y desgarrador. Es terrible que, unas horas después de besar al hijo, le certifique a uno: Tu chaval ya no existe, así está, ahogado... ¡Suerte maldita! Se corre hacia la playa para encontrarse con la carne más querida inanimada, desaparecida. Hemos pasado desgracias, hemos sufrido calamidades; pero en el calor del hogar nos hemos reanimado: la compañera, el hijo... Tu Acracio, vuestro Acracio, era algo íntimo, imprescindible a vosotros, se iba a la escuela, al cine, al mar... Y este, con su atracción inmensa, traidora, ha devorado. Ha devorado lo mejor de vosotros: el hijo. ¡Cómo sacudirse la tragedia!

Juan Ferrer

«A. I. T.»

Sumario del N.º 41 (mayo)
Editorial: Putsch et menaces fascistes. — Les peuples démissionnaires, par V. García. — Volonté de vivre, par Luc Bregliano. — Etats-Unis: La récession dure, par Walter Lipman. — A propos de l'Europe ouverte, par Jean Pignore. — La Rodhésie: Le mythe de l'homme blanc. — El III Congreso de la U.S.I. — Primer Mayo de Mayo: S. I. de la C.N.T. de España en el Exilio. — Ventana Medianoche: Combates la tiranía, por H. Plaia. — Las dos políticas de Kennedy frente a Cuba y frente a España, por Victor García. — Bonn ayuda al franquismo. — Actualidad comentada, por Pallarós. — Chile largo y estrecho: Un Primero de Mayo más, por Lautaro Tobar. — Another may day, de World Labour News. — Oportunidad, por Pérez Guzmán. — El Primero de Mayo en Norte-América, por Marc Ellin. — Editorial: Expansión de la Internacional. — La Commune de Paris et notre temps, par Gr. Balskanski (este importante documento va acompañado de algunos documentos históricos e ilustrados con grabados de los combatientes de la Commune, entre ellos Delecluse, Varlin, Théophile Ferré, Louis Michel. — De Israel: Ecos de un proceso, por R. Ribas. — Diez páginas de interesante lectura. Numerosos grabados. 0,50 NF. ejemplar. Compañeros: ADQUIRIR «A.I.T.»

Avisos y comunicados

C. DE R. ZONA NORTE
MITIN EN BRUSELAS
Casa del Pueblo de Bruselas, 17, Place Emile-Vandervelde, domingo, 18 de junio 1961, a las cuatro de la tarde GRAN ACTO DE ALIANZA SINDICAL en el que intervendrá un orador sindicalista belga por la F. G. T. E.; Federica Montseny por la F. C. N. T. y Pascual Tomás por la U. G. T.

Españoles: La Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores os invitan cordialmente a asistir a este gran acto de Alianza Sindical y de afirmación antifranquista.
F. L. de OULLINS
Organiza asamblea para el domingo 18 del corriente a las nueve y media de la mañana, en el local social, 22, rue Montesquieu. Dado el interés del Orden del Día, esperamos asistencia de todos los compañeros.

F. N. I. P., PARIS
Convoca a todos los ferroviarios confederales a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el 18 de junio a las 10 de la mañana en el sitio de costumbre. Tema: Pleno ferroviario confederal en preparación.
S.I.A., SECCION DE BEZIERES
Celebrará asamblea general el 17 de junio a las 9 de la noche en la Caserna St-Jacques, sala 20. Invitación extensiva a los compañeros de los pueblos limítrofes.

LA ALIANZA SINDICAL
En Carassonne, las FF. LL. de la U.G.T. y de la C.N.T. han llegado a un acuerdo para proceder a la creación de la alianza sindical en el plano local. A tal efecto ha quedado constituido el Comité de Enlace para realizar los trabajos inherentes a la misma.
«MOSAICOS ESPAÑOLES», PARIS
Se convoca a los compañeros adscritos al grupo y a los amigos y simpatizantes del mismo, para la reunión que tendrá lugar el día 25 de junio a las 10 de la mañana en el lugar de costumbre.

El grupo musical de cuerda ha empezado los ensayos, pero sigue admitiendo inscripciones en secretaría de «SOLI».

REGIONAL ARAGON, RIOJA Y NAVARRA, PARIS
Anuncia reunión para el 17 junio a las cinco de la tarde en la Local de la C.N.T.

F. L. DE NANTES
Celebrará asamblea general el 25 de junio a las 9 de la mañana en el Café Europa.

COMUNICADO
En ocasión del aniversario de Ada Martí, sus amigos organizan un encuentro sobre su tumba para depositar unas flores de amistad. Se comunica a todos aquellos que quieran asistir que este acto tendrá lugar el sábado día 24 de junio a las 16 horas.

Lugar de reunión: Puerta principal del Cementerio Parísiense de Thiais. Autobús 185 que parte de la Porte d'Italie.

Georges Villa
F. L. DE PARIS
Celebrará asamblea general el 18 de junio a las 10 exactas de la mañana.

ADMINISTRATIVAS
B. Moreno, Clermont-Ferrand — Recibido giro 10 00 NF. Pagado hasta el 30-11-1961.

Francisco Javier, Bebrun (Moselle). Recibido giro 20,30 NF. para pagar Tómbola y un trimestre de 2 ejempl. «SOLI». Esperamos nos digas para quién pagas «SOLI».

L. Orellana, Perigueux. Recibido tu giro 15 NF. Pagado hasta 30-5-62. Ambrosio Serna, Aurelle (B. du Rh.) Recibido giro 10 NF. 5. — para Viejos y 5. — para 2º libro Alalz. DONATIVOS A «SOLI» Y AL SUPLEMENTO

Pro «SOLI»: José Viadri (Méjico) 49,00 NF.
Pro «Suplemento Literario» de «SOLI»: José Viadri (Méjico) 49,05 NF.; Compañero F. E. (GE. UU.) 48,50 NF.

Gracias a ambos compañeros por el apoyo que aportan a nuestras publicaciones.

Revista de revistas

«LES CAHIERS PENSEE ET ACTION»

Se trata de la obra constante de nuestro amigo y compañero belga Hem Day abarcando en cada aparición trimestral, bibliografías de pensadores ácratas y pacifistas, habiéndole tocado el turno en el Cuaderno 15 (más prolija mente libro que cuaderno) al título «La vie et l'œuvre de Sébastien Faure», desbordando contenido relator y de homenaje al gran «Sébastien» firmado por una pléyade de compañeros franceses, italianos y españoles, a saber: F. Alalz, A. Antigam, Ch. - A. Bontemps, U. Fedeli, J. Ferrer, Fontaura, Jeanne Humbert, R. Jospin, M. Joyeux, G. de Lacaze-Duthiers, M. Laisant, A. Lapeyre, P. Lentente, G. Lerval, A. Lorulot, A. Malle, J. R. Magriñá, P. Rassinier, L. Simon, P. Vilgñé d'Ocyon, A. Zéveas y el propio Hem Day. Fuera de texto aparece un retrato de Sébastien Faure sacado al lápiz, muy artístico, yendo, cada escrito, acompañado del retrato del autor salvo algunos casos. Muy importante la bibliografía del famoso autor de «El dolor universal».

Dirección: Hem Day, Boite Postale, Bruxelles 29. También se puede encontrar esta revista en Paris (XVIII), 110 rue Lepic y en la Administración de «SOLI».

«ANARCHY»
De Londres, en su número 4. Revista intelectual anarquista escrita en huelga de los idiomas.

Una publicación para estudiosos, quizás la de más relieve de las que ilustran nuestro terreno de ideas. En esta cuarta aparición hay un estudio de envergadura de Colin Ward: «Where the shoe pinches» (20 páginas); «Conflicting strains in anarchist thought», de George Molnar, trabajo copiosamente documentado, y una previsión sobre el África futura («Africa and the future: a comment» debido a J. E.

El número 5 de «Anarchy» irá completamente dedicado a la Revolución española de 1936.

Solicitar a Freedom Press, 17a Maxwell Road, London SW 6, England.

«RECONSTRUIR»
Esfuerzo continuado de un grupo de compañeros de Buenos Aires, revista de estudios libertarios y a la vez empresa para ediciones de libros nuestros. En su número 11 lleva «Contra la psicosis autoritaria» (editorial), «Chile, ese desconocido» (Francisco Agudés), «El Estado nacionalista de España» (Profesor Carlos Rama), «La élite técnica en la URSS» (Jerry F. Hough); «Opus Dei, Opus Diaboli» (Lina de Car), En Archivo: «Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas: «El hombre y las radiaciones», Pedro González Blanco: «El aporte judío al progreso científico». Además «El lenguaje de la visión», y «Errico Malatesta en la reconstrucción social». En la rubrica Calendario vemos: «Marzo de 1921. Rebelión de Cronstadt», 10 de marzo de 1923: S. Seguí, el Noi del Sucre».

(Ambos trabajos completos pueden adquirirse en la Administración de este semanario bajo los títulos de «Bolchevismo y anarquismo» y «Salvador Seguí. Su vida, su obra».)

Para relacionar con «Reconstruir»: Casilla de Correo 320, Buenos Aires, República Argentina. A. R., Londres. Escribíre.

CORREO DE REDACCION
J. R. Calgary (Canadá). Recibido. No has leído nuestras advertencias. Es asunto a estudiar, no para dirlas o maldiciones. De todas maneras queda en cartera.

M. G. S., La Habana. Recibida Prensa. ¿Por qué no añades carta? C. P., La Calera. Te recomendamos la nota (por mi firmada) que antecede a unos puntos de vista del compañero M. Hernández.

Regionales de origen

Regional de Aragón R. y N.

A los militantes de la Región españolidos por el exilio

Estimados compañeros: Trasunto del llamamiento público que esta Comisión dirigió recientemente a los militantes de la Región por vía de prensa, no son pocas las cartas recibidas expresando el eco encontrado por el mismo entre sus destinatarios. En unos casos dichas cartas proceden de Agrupaciones Locales creadas por los militantes aragoneses, riojanos y navarros, al efecto de estrechar los lazos comunes que les unen, y de facilitar sus medios de relación. En otros, de los representantes de Comarcas y Locales de origen; igualmente de infinidad de compañeros aislados.

En todas esas cartas se pone de manifiesto un sentimiento unánimemente expresado: *La fidelidad a la CNT y a las ideas que la informan, así como el ferviente deseo de redoblar esfuerzos en vista de liberar cuanto antes al pueblo español de la tiranía que le oprime.* Otro de los trazos comunes que se desajazan de la correspondencia recibida, consiste en apreciar la necesidad de dar el máximo impulso a la situación de nuestro Regional de origen, siempre dentro del marco que le corresponde y a tenor de las atribuciones que le confieren los acuerdos orgánicos. Al efecto de alcanzar ese objetivo se nos sugiere la celebración de un Pleno de Militantes de nuestra Región en el Exilio.

La C. de Relaciones considera que ésta es una de las principales misiones que tiene que llenar en esta nueva etapa. Ahora bien ¿cómo organizar dicho Pleno para que sea lo más genuinamente representativo de la militancia de nuestra Región? A nosotros nos parece que el Pleno a celebrar debe ser de militantes. No

nos escapa la dificultad que para muchos compañeros supone el representarse directamente en un Comicio de esa naturaleza, pese a que su celebración se fije en una ciudad en cuya región reside el grupo de la militancia afectada, y hacia la que pueda converger buena parte de ella, por otras causas, en una fecha determinada. Ese escollo, sin embargo, puede ser salvado de dos modos: Mediante el envío de delegados de Comarcas y Locales de origen, y a través de delegaciones de las Agrupaciones Locales de residencia ya constituidas, o que puedan constituirse a esos fines, puestos de acuerdo previamente, los unos y los otros, sobre el temario a discutir.

Que nadie tome las ideas que anteceden más que como una sugerencia a debatir. En torno a todo ello invitamos a opinar a la militancia de nuestra Región. Al propio tiempo solicitamos sugerencias para la confección del Orden del Día.

Las cuestiones sobre las que los compañeros deben emitir opinión pueden resumirse del siguiente modo:

- 1.º — Carácter del Comicio a celebrar.
- 2.º — Fecha y lugar de celebración.
- 3.º — Sugerencias para el Orden del Día.

Los compañeros deben responder a lo que antecede con urgencia, pues el Comicio en el que nuestra Región de origen, después de fijar su estructura, ha de decidir sobre la orientación a seguir en el futuro, con la vista puesta en los destinos de nuestro pueblo y en el papel histórico que tenemos que desempeñar como militantes de la C.N.T., debe celebrarse cuanto antes.

Sin otro particular y en espera de vuestras respuestas, os saludan fraternalmente. Por la C. Regional: J. Borras, M. Vallejo, L. Bernal y Lázaro Ignacio.

REGIONAL DEL NORTE

A todos los Grupos y Militantes de las Provincias Vascas en el Exilio:

Estimados compañeros: Concluida la meritoria fase del reagrupamiento de nuestra cara Organización confederal en el exilio, hecho que termina con la división de la Organización producida el año 1945, conviene y es urgente por necesario, que nuestra Regional articule debidamente su funcionamiento.

La Organización Confederal es y deberá ser lo que los hombres que la constituyen deseen sea. Nuestro pasado es harto aleccionador. Las experiencias vividas no pueden pasar a ser gloriosos e ingratos recuerdos, porque de todo hay en nuestro próximo pasado. Cerca de veinticinco años han transcurrido desde que, obligados por circunstancias que seguros estamos están presentes en todas vuestras mentes, hubimos de hacer frente a aquéllas de manera singular como heterodoxa.

Nuestra Regional, eterna pagana de los yerros de todos, a más de los nuestros propios, fué haciendo frente a cuantas situaciones le fueron creadas de la mejor de las formas. Todo lo ocurrido desde entonces no ha conseguido disminuir el prestigio que mereció a los trabajadores de Euzkadi nuestra eficiente presencia allí donde fué necesario.

Como Secretariado Regional en el Exilio confesamos no estamos satisfechos del resultado de nuestra gestión. Hubiéramos querido ofrecer más, y sobre todo, hubiéramos querido dirigirnos este llamamiento desde un Bilbao liberado de la tiranía fascista, a todos vosotros, libres también, en vuestras respectivas comarcas, en la falta de esta aspiración suya y en la que no hemos de dejar hasta verla realizada, os ofrecemos, eso sí, una continuación de nuestra Regional. Los cimientos de ésta siguen firmes. A todos nos corresponde edificar sobre aquellos lo

que es y debe ser labor manumisora de los trabajadores agrupados en torno al anagrama de la C.N.T.

Pronto la Organización Confederal en el Exilio deberá celebrar un nuevo Comicio. Lo mismo tenemos que hacer los militantes de la Regional para con nuestros peculiares, o especiales, problemas regionales o de nuestra Región. A tal efecto, y a partir de la publicación en nuestra prensa del presente llamamiento, todos los compañeros de Regional deberán ponerse en contacto directo con nuestro Secretariado o, en su defecto, con la Secretaría de Organización del Secretariado Intercontinental.

Una vez conocamos el número exacto, así como las direcciones respectivas de todos los compañeros, enviaremos a todos la carta circular preparatoria de nuestro proyectado Comicio Regional.

Atrás definitivamente la bandera de la discordia confederal, hemos de probar con eficientes hechos que la C.N.T. unida es y puede ser la máxima esperanza de la clase trabajadora de Euzkadi.

Nuestro Secretariado actual pasa a serlo de carácter provisional hasta el día de la realización de nuestra proyectada reunión general regional. Dirigir la correspondencia a: Mr. Aranzaz Angel, 33, Bd. Jean Jaurés, Bayonne (B. Py.). La dirección de nuestro Secretariado Intercontinental es: Mr. Olaya, 4, rue Belfort (Toulouse).

En espera de vuestra pronta respuesta, os saludamos con toda lealtad, confederal y libertaria.

El Secretariado

«Crónica de un revolucionario»

(Con trazos de la vida de Fermín Salvochea)

Anecdotario del anarquismo español fin de siglo y primera década del XX, por Pedro Vallina. Precio: 2,80 NF.

Vida y muerte de Higinio Carrocera Mortera

El domingo 8 de mayo de 1938 cayó un valiente con el pecho descubierta a las balas de la opresión y de la tiranía, derramando su sangre generosa en aras de la libertad y de la justicia social. Un valiente que, al ser recordado, y lo es en todos los momentos, obliga a un velo de infinita tristeza empañe los ojos de cuantos tuvimos el honor de conocerlo, de tratarlo, de luchar a sus órdenes en algunas ocasiones. Un valiente que cuando se cita su nombre, y se cita siempre que es preciso expresar algún término comparativo de valentía, provoca la admiración de los jóvenes, y la nostalgia en los viejos, que mueven la cabeza súbitamente como diciendo que será muy difícil que la CNT de Asturias vuelva a tener un elemento de tanta valentía, de tanto corazón, de tanta sinceridad para sentir las ideas anarcosindicalistas.

Una particularidad debemos hacer constar. Ningún domingo, ni antes ni después de ser fusilado Carrocera, se efectuaron ejecuciones, respetando ese día como el elegido por Dios para descansar. Sin embargo, el 8 de mayo de 1938 llevaron a efecto una de las más espantosas carnicerías, quizá temerosos de que las numerosísimas firmas que por toda la provincia se iban recogiendo pidiendo su indulto, tanto por parte de elementos de influencia derechista como de indefinidos, dieran resuelto satisfactorio y no se pudiera cumplir la ignominia de acabar con la vida de un hombre noble para cualquier semejante y en cualquier tiempo y lugar.

Otra circunstancia que asimismo hemos de mencionar era la costumbre de arrancar a los fusilados de esa clase de rapiña, las arrancó con el mango de su cuchara, y con ellas otra pieza natural que, imaginable el sufrimiento que esta acción le reportó, mas todo debió soportarlo con su inigualable estoicismo antes que el enemigo dispusiera de algo suyo con que pudiera contribuir al fortalecimiento económico de una causa injusta.

lienzo, la distribución de un edificio o la profundidad de un pensamiento descubren al filósofo, al arquitecto, al pintor, ellas, las anécdotas, bastarán por sí solas para que quienes no conocieron ni trataron a Carrocera se percaten de la nobleza de sus sentimientos, de su carácter jovial y humano, y, sobre todo, de su sinceridad para condolerse y remediar las desgracias ajenas.

Contaba de diez a doce años cuando cierto día, yendo en dirección al colegio en la Felguera, junto con otros escolares de su edad, oyó lastimeros quejidos y los insultos que algunas mujeres profirían a la contra el propietario de una pomarada, cercana a la carretera general y lindante con el río Chundian, a la sazón con muy poca agua, por ser época estival. Enterado de que los años, debido a que el dueño nio de ocho o nueve años, había lanzado a unos matadores de ortigas completamente desnudo, por hacerlos sorprendidos cogiendo unas manzanas, no tubieron un instante y, con la decisión que años más tarde le dieron fama y nombradía, se puso al frente de cuatro o cinco de sus acompañantes que se prestaron a secundar el plan brevemente expuesto. Vieron al caso ríos provistos de unas estacas arrancadas en otra finca próxima y arremetiendo contra el salvaje propietario y un fiero perro de éste obligaron a las dos fieras a retroceder y a refugiarse en una choza sita en la pomarada, donde los encerraron, no sin antes darles una más que fenomenal paliza, procediendo a renglón seguido a rescatar a la víctima de tan inconcebible salvajada, de las ortigas, que dejaron su cuerpo cubierto por una sola ampolla.

Este acto de valentía y de auténticos sentimientos humanitarios, impropio y poco corriente en seres de tan corta edad, fué comentado elogiosamente por el pueblo entero. «Hasta la guardia civil, a

ti, si tienes piel de elefante».

El 16 de septiembre de 1934, y con motivo de un acto de confraternización entre los compañeros de La Felguera y de Gijón, en Noreña, algunos de ellos, dotados de una voz agradable, deleitaron a los demás con canciones diversas. Higinio, que pocas veces faltaba a estos actos fraternos, se hallaba presente, felicitando a los que tan bien contribuían al alegre curso de la reunión. La Naturaleza, que tan prodigiosa se había mostrado en cuanto a sentimientos, sencillez y demás dotes que hemos reseñado, había sido, en cambio, remisa respecto a sus condiciones para el canto. Los que conocían para que brindase por la fraternidad humana con una canción de las suyas. Al negarse a ello, aumentó el interés de los reunidos por escuchar las melodías de sus canciones. Se multiplicaron los ruegos, creyendo que estaban ante un superdotado que, modestamente, negaba no pudiendo consentir el engaño de que habían llegado los insistentes, y para que no hubiera duda alguna de su personalidad para no dar marcha atrás por difícil que fuese la cuestión a que se le empezara, carraspeando un poco, abriendo sus manos y adelantando el cuerpo, aceptó satisfacer la curiosidad despertada por las manifestaciones de sus más íntimos. Abrir la boca y producirse la desbandada general fue todo uno. El hombre que con una sola voz conseguía atraer a su lado a miles y miles de semejantes para iniciar el avance hacia una cota eminente, no era capaz de articular una palabra musical.

COLOFON
Sentimos que nuestra inspiración no haya sido capaz, literariamente hablando, de reflejar cuanto

ANECDOTARIO
No queremos terminar esta semblanza sin relatar alguna anécdota suya. Porque si el realismo de un

Un año en Francia

HARA un año el 12 de junio que desembarqué en Marsella viniendo de Orán. Tomé un taxi para ir a la estación de San Carlos y lo que vi de pasada no es para darse cuenta minuciosa de nada. El vistazo de Toulon fué igual de rápido. Contiguo a la «gare», un car azul: el de Hyères. Salí en seguida con alguna media docena de viajeros. Ya anocheba cuando descendimos en la Rada. Era domingo. Cené en el hotel de las Islas de Oro donde hice noche. Antes de acostarme, me senté en un café a curiosear. Atmósfera de pueblo. Público emdomingado. Calor.

Al siguiente día, sobre las diez, aparecí en el Beau Séjour, donde me dijeron que el director, Mr. Garnier, anduvo buscándome la noche precedente. A primera vista, la casa vieja me gustó más que la nueva. Tiene mejor aspecto, es menos hospital, produce una impresión más agradable que el anexo: poco o nada me equivoqué de lo que sobre la casa vieja me figuraba: no estoy en ella, sino en el nuevo edificio, sobre una alipianicie a la terminación de una costeruela entre dos muros de piedra barroqueña.

Con la caída de la hoja, durante la otoñada, la ilusión del Beau Séjour primeriza trocés en desagrado y empecé a encontrarme mal. Subió de punto la bronquitis, empalmada con otra y otra bronquitis: vinieron las lluvias otoñales — los cielos plúmbeos, los colgajos de niebla, los días sin sol — con tristeza inabarcable y ahoguos como para mí solo. Habría facturado a Orán todo de buena gana. Quise oponer resistencia al invierno, que llegando estaba a Hyères, donde sentíame solo como nunca y como nunca agobiado. ¡Oh, qué disparate! ¿Sí? ¿Con estas salimos, luego de haber situado el Var en la Mesopotamia? ¿Vale no refutar uno mismo los ditirambos dedicados a esta región en un buen puñado de artículos para salir diciendo ahora que eran engaños de la imaginación y exageraciones de la fantasía? No, a buen seguro. Sin jactancia, una máquina fotográfica no reproduce con más exactitud mis observaciones «varoisées». Pero un año es mucho tiempo y cansa lo visto, máxime cuando lo que está por ver no ofrece ninguna novedad y se sabe de antemano que ha de ser lo mismo.

No puedo negarlo, el mejor clima de Francia, el Var, a mi, particularmente a mí, no me prueba, y el anexo-hospital, triste de suyo, menos. Con los medicamentos consumidos en un año — comprimidos, supositorios, inyecciones, inhalaciones, análisis, gotas, somníferos, purgantes etc. —, casi podría montarse un botiquín. El fin práctico de este derroche de medicinas, siendo yo el llamado a deducirlo, no lo veo por ninguna parte. Y me digo: ¿hasta cuándo va a ser mi cuerpo receptáculo de productos químicos, de cuyo uso y abuso estoy cansado, y no me probaría mejor que los médicos y enfermeras del Beau Séjour me dejaran en paz? Sin cesar lo solicito, no sin expresar mi agradecimiento, y no me hacen el menor caso.

A las ocho y media de la mañana vienen a mi «chambre» con la batea de los potingues, a saber los para mí prescritos: comarina, para el corazón, dos comprimidos azules para el corazón, dos blancos y dos violeta para el asma, un supositorio de teofilina para el asma, seis comprimidos con dos ampollas en sustitución de las inyecciones de extratromicina para combatir la fiebre de estos últimos días a consecuencia de una infección; cama obligada, dieta voluntaria, prohibición de moverme de la «chambre»... ¡el desideratum!

Tengo falta de «stop» clínico, de «arrêt» de medicinas, de que me dejen tranquilo y de sustraerme a la idea de que, pese a mi estar en un hospital extranjero, entiendo que al hospital no se va hasta la víspera de morir.

...Tal vez nuestro Alaiz expiró por encamarse antes de hora.
PUYOL

Comunidad «María Luisa Berneri»

De aquí a pocas semanas la Comunidad María Luisa Berneri entrará en su novena temporada activa. Durante siete años consecutivos funcionó en Sorrento. Trasladada a Ronchi di Massa-Carrara el año p.pdo., será el presente el segundo año que actúa en casa propia, adquirida mediante contribución voluntaria internacional.

Cada año conviven tres grupos diferentes de niños de ambos sexos, un mes por grupo, al objeto de dar satisfacción al máximo posible de chiquitines. La edad límite es la de 11 años.

Un mes de libertad y armonía, de juegos y satisfacciones, de vida en común organizada en base a los propios deseos de los niños, consultados en la realización de su propio programa temporero. Constituye la obra un ensayo cuyos frutos se constatan cada vez que se tiene ocasión de platicar con los niños que han concurrido un año o más. Por lo general son maestros profesionales y además compañeros, quienes voluntariamente se ocupan cada año de la atención, guía y cuidado de los pequeñuelos.

La Comunidad cuenta con un fondo constante, pero necesita del apoyo solidario de quienes tengan conciencia de la importancia de la obra emprendida. Como dicen los compañeros organizadores en una llamada a la solidaridad internacional, la ayuda es necesaria «por el bien del movimiento que da prueba, así, que da la debida importancia a uno de los problemas fundamentales: el educacional; y para dar un ejemplo de resistencia en esta Italia clerical donde los cursos están desencadenando una gran batalla para lograr el monopolio de la educación de la juventud. Cosa que todos nosotros sabemos lo que significa».

Se ha iniciado aquí una campaña de apoyo que puede abarcar varios aspectos. En ese sentido se acudió y se acude a quienes se hallen en condiciones de contribuir de la manera que consideren más apropiada a sus posibilidades o recursos.

Un grupo de compañeros artistas entre quienes figuran los nombres de Blasco Ferrer, Lamolla, García Tella, Lepidís, Proix, Forcadell, Puliado... han aportado el rescate de su genio y su espíritu fraternal y solidario. Que esta nota sirva de acicate a otros compañeros artistas a fin de que contribuyan con su óbolo. Se organizará una venta general o una

Le Directeur: JUAN FERRER
Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevrolat
CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Télef.: BOT 22-02.
Id. talleres: BEL 27-73.
Gros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e).

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948.

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 3 90 NF
Semestre 7 80 NF
Año 15 60 NF

Bolchevismo y Anarquismo

DICTADURA Y SOCIALISMO

La narración falsa y antojadiza que de la Gran Revolución han hecho los historiadores burgueses radicales — y que tanta influencia ha tenido sobre la mayoría de los socialistas — contribuyó mucho a dar a la dictadura de los jacobinos un brillo inmerecido que se acentuó mayormente por la ejecución de sus más preclaros dirigentes. Es interesante ver como los hombres se llenan siempre de un culto por los mártires y como este culto los hace incapaces de emitir una crítica imparcial sobre las ideas y las acciones. Justamente fué Luis Blanc, con su gran obra histórica, quien más contribuyó a la glorificación incoherente del jacobinismo. Son evidentes los grandes hechos realizados por la revolución, como la abolición del sistema feudal y de la monarquía absoluta, y se ha visto a los «escribidores» de la historia constantemente elogiarnos y sublimizarnos como la obra de los jacobinos y de la Convención Revolucionaria; en esta forma se ha ido formando, con el transcurso del tiempo, una falsa interpretación de la revolución francesa. Hoy día sabemos que la narración corriente de la gran epopeya está basada en una completa ignorancia de los factores históricos y que los hechos verdaderos y durables de la revolución se produjeron únicamente por la acción de los campesinos y de los proletarios de la ciudad, contra la voluntad misma de la Asamblea Nacional y de la Convención. Los jacobinos y la Convención combatían siempre toda idea de cambio radical, hasta que frente ya a los hechos consumados tenían forzosamente que amoldarse a ellos. Así, por ejemplo, la abolición del feudalismo fué obra exclusiva de las interminables revueltas de campesinos, las cuales habían sido boicoteadas y hasta castigadas del modo más severo por los partidos políticos. Todavía en el año 1792 la Asamblea Nacional confirmó el feudalismo y recién en 1793, cuando los campesinos conquistaron por cuenta propia sus derechos, la Convención revolucionaria se decidió a sancionar la abolición de los derechos feudales. Idéntico caso ocurrió con la abolición de la monarquía absoluta.

Los primeros comentaristas del movimiento socialista popular en Francia salieron del círculo de los jacobinos y, naturalmente, estaban todavía cubiertos con el brillo de sus ideas anteriores. Cuando Babeuf, Darré, Buonarroti y sus amigos organizaron la «Conspiración de los iguales» tenían la intención de transformar a Francia por medio de una dictadura militar. Como comunistas reconocieron que los ideales de la gran revolución podían realizarse únicamente por la solución del problema económico; pero como jacobinos creían que ese propósito sólo era alcanzable por medio del riguroso ejercicio de la violencia estatal investida con plenos poderes extraordinarios. Esa creencia en el poderío supremo del Estado, que los jacobinos llevaron a su forma más culminante, estaba tan profundamente arraigada en la sangre y en los huesos mismos de

aquellos comunistas que no podían ver otro camino de liberación. Babeuf y Darré fueron conducidos a la guillotina en estado agonizante. Buonarroti y otros fueron deserrados, pero sus ideales siguieron viviendo en el pueblo y hallaron albergue en las sociedades secretas de los babeuvistas, durante el reinado de Luis Felipe. Hombres como Barbé y Blanqui luchaban en ese mismo terreno y anhelaban el advenimiento de una «dictadura del proletariado» con el fin de poner en práctica sus principios comunistas estatales. Fué de esos hombres precisamente de donde Marx y Engels tomaron la idea de «dictadura del proletariado», tal como la expresaron en el «Manifesto comunista». También ellos entendieron bajo tal nombre la implantación de un gobierno centralizado y poderoso, cuya misión sería romper por medio de leyes obligatorias el poder de la burguesía, preparar luego y realizar más tarde la semblanza de una nueva sociedad fundada en el socialismo estatal.

Todos estos hombres vinieron al socialismo del campo de la democracia burguesa y estaban completamente empapados de tradiciones jacobinas. Por otra parte, el movimiento socialista de aquel entonces no estaba completamente desarrollado para

por Rodolfo ROCKER

seguir un camino propio, y aún permanecía bajo una influencia más o menos pronunciada de las tradiciones burguesas. Exceptuando a Proudhon y sus adictos, todas las tendencias socialistas de los años 30 y 40 del siglo pasado eran partidarias decididas de la idea de Estado. Recién con el desarrollo del movimiento obrero, en la época de la Primera Internacional, llegó el momento propicio para que los socialistas fuesen capaces de sacudir los últimos residuos de tradiciones burguesas que aún conservaban y para que pudieran situarse completamente sobre sus bases socialistas.

Así se desarrolló entonces la idea de «soviet» como contraposición a las ideas de Estado y de poder político en cualquier forma, y como tal en pugna, en primer lugar, con la idea de «dictadura», que quiere no solamente mantener el instrumento de poder de las clases privilegiadas — el Estado — sino que hasta pretende asignarle un super desarrollo prodigioso.

Los pioneros del sistema soviético previeron muy claramente que desapareciendo la explotación del hombre desaparecería también el dominio del hombre por el hombre. Comprendieron con toda exactitud que el Estado — la violencia organizada de las clases dirigentes — no podía jamás transformarse en un instrumento de liberación para los trabajadores. Por eso sostuvieron que la primera tarea de la revolución social sería derrumbar el viejo aparato del poder político para impedir así toda nueva for-

ma de explotación. En el congreso de La Haya, en 1872, donde se dividió la Internacional, James Guillaume, el portavoz de la minoría, expresó claramente que a la idea de la conquista del poder político se debe anteponer la idea de aniquilamiento de todo poder político como exigencia principal.

Que no se nos venga ahora a decir ingenuamente que la «dictadura del proletariado» es algo completamente diferente a toda otra dictadura, por tratarse de una dictadura de clase.

No hay tal cosa; no se puede ser la dictadura de una clase sino únicamente la dictadura de un partido determinado que se abroga el derecho de hablar en nombre de una clase, así como la burguesía justifica sus actos despóticos en nombre del pueblo.

Resultan siempre más peligrosos los partidos que escalan por vez primera el poder, porque en sus jefes está generalmente más desarrollada la arrogancia y la creencia de ser grandes, que los otros partidos acostumbrados ya a gobernar.

Justamente Rusia es un excelente ejemplo del caso. Allí ya ni siquiera se puede hablar de la dictadura de un partido, sino a lo sumo de la dictadura de un puñado de hombres sobre los que ya ni el mismo partido tiene influencia. La inmensa mayoría del pueblo ruso está en contra de la dominación de la actual oligarquía, que ha perdido desde hace tiempo toda simpatía en el proletariado ruso.

Si la clase trabajadora rusa — de los campesinos no diré nada ahora porque es de todos conocido su aversión al gobierno soviético — tuviera la posibilidad de elegir libremente sus representantes a los soviets, el dominio bolchevique se derrumbaría en pocas horas como un castillo de naipes. No es la voluntad de una clase la que se expresa con la famosa dictadura del proletariado en Rusia; es tan solo el poder de las bayonetas, el poder del ejército rojo. Bajo la dictadura del proletariado Rusia ha quedado transformada en una cárcel gigantesca donde no se puede encontrar ningún átomo de libertad. Pero en todo esto no se ha logrado alcanzar el propósito fundamental de la revolución; al contrario, se ha alejado de ella cada vez más, proporcionalmente, a medida que el poder de la nueva autocracia crecía y la iniciativa revolucionaria en el pueblo era ahogada.

Hoy, finalmente, se ha llegado hasta la breve actitud de abandonar los mismos propósitos que se pretendía representar, retornando con todos los bagajes a la sociedad capitalista. Es verdad que se pretende con toda claridad de embrollar los dialectos aliviar el efecto del retroceso — todo general derrotado hizo lo mismo hasta ahora — pero los más hábiles artificios sofísticos de Lenin y Radeck no pudieron cubrir por más tiempo las pruebas fehacientes. La famosa «dictadura del proletariado», además de convertir al trabajador ruso en el peor esclavo del mundo entero, construyó también el puente para el nuevo dominio de una burguesía.

La geografía política arino-gerundense la llenan el sabio, guerrillero y buenísimo persona Francisco Surrer Capdevila, el poeta Albert, el valiente Deu de Olot, los anarquistas Estivalis, Carbó Carbó, H. Pla y Puig de l'Escala. En las rusas de Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

La geografía política arino-gerundense la llenan el sabio, guerrillero y buenísimo persona Francisco Surrer Capdevila, el poeta Albert, el valiente Deu de Olot, los anarquistas Estivalis, Carbó Carbó, H. Pla y Puig de l'Escala. En las rusas de Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

La ley general de la evolución

y II

Se alcanza así el punto en que la descripción y el análisis detallados de lo que se encuentra uniforme en el curso de la vida humana estarían suficientemente preparados. Se ofrecen a nosotros materiales del más alto valor para esta descripción y este análisis del desarrollo del hombre. Cuando en el siglo XVIII entró en el horizonte de las personas cultas una concepción natural de la vida, semejante a una especie de historia natural de la vida psíquica también la poesía tuvo que asimilarse esta manera natural de considerar la evolución humana. Rousseau, fundador de esa poesía nueva, Goethe, Novalis, Dickens, Keller, y muchos otros crearon tipos particulares de esta evolución. Se añaden a esto que nuestro siglo y el anterior, bajo la influencia de esta misma tendencia, hacia una historia natural del hombre, han creado la biografía moderna. Esta es, en cierto sentido, la forma más filosófica de la historia. Es el hombre, como hecho primitivo de toda historia, el que constituye en efecto su objeto. Describiendo lo particular, refleja sin embargo, la ley general de la evolución. ¡Y qué inapreciable valor tienen las autobiografías! En el «Antón Reisers», de Philipp Moritz y en la Vida de Goethe se encuentran precisamente puestos de relieve los rasgos generales de las diversas edades de la vida. Mas está todavía por hacer un estudio científico del desenvolvimiento humano. Este estudio debe examinar la influencia de tres clases de condiciones: la evolución del cuerpo, el medio físico y el ambiente moral; debe añadir luego a estos factores de la evolución las relaciones de finalidad y de valor vital de la estructura psíquica que descubre en el yo que se desarrolla en esas condiciones; tiene que mostrar cómo resulta de ello un conjunto psíquico dominante, un rasgo que se desarrolla al vivir. Tiene que trazar la imagen de las diferentes edades cuyo encadenamiento constituye esta evolución y analizar los factores que determinan esas edades. En primer lugar, la infancia, cuya estructura psíquica tiene justamente por consecuencia necesaria esa manifestación vital que es el juego; en esa alba en que las alturas y las lejanías están aún veladas, todo está ilimitado, se ignora dónde se detienen los valores, el aliento del infinito flota sobre toda realidad; en la primera independencia y en la frescura alegre de todos los movimientos del alma, enfrente del porvenir entero, la vida naciente elabora sus ideales. En la vejez, por el contrario, la forma del alma reina soberanamente en el momento mismo en que los órganos físicos llegan a ser impotentes; se extiende sobre la vida una atmósfera compleja y mitigada que viene del imperio que ejerce sobre sus diversos estados afectivos un alma que se ha asimilado muchas cosas. Es por otra parte lo que confiere a las producciones artísticas de esta edad, como, por ejemplo, a la «Novena Sinfonía» de Beethoven o al «Fausto» de Goethe, su nobleza particular.

El conjunto psíquico adquirido que se encuentra en el hombre adulto y que comprende igualmente imágenes, conceptos, evaluaciones, ideales, orientaciones voluntarias, fijas, etc., contiene conjuntos constantes que encontramos uniformemente en todos los hombres y conjuntos que son particulares de un sexo, de una raza, de una nación, de una clase social, etc., y, en resumidas cuentas, de un individuo determinado. Como todos los hombres

(Termina en la página 2)

* BENGALAS *

HA caído en mis manos una guía turística de la Costa Brava. Los turistas peñascos quedan, por la guía, acaesivamente servidos. Tipismo de importación, folklóre de tablada, y media «Seviya» en San Felú de Guixols. Flechas y yugos de la Falange en entradas y salidas de pueblos, lo de «por la gracia de Dios» escandalosamente visible en todas partes. Esa es la geografía embustera y pesetera que el «Movimiento» le sirve al forastero con ganas de ver el panorama tal como se lo pintan, con afanes de contar en su tierra respectiva lo que la agencia organizadora ha hecho «ver y tocar» en esa España castriza y beatan, del «por Dios y la pata de un buey» y otras maldaditas por el estilo.

Y no, señores turistas; y no, imbeciles de sigue y paga. Esa costa no es Brava; lo son los hombres avocados, hace siglos, en ella. Lo que la propaganda embustera os sirve con enseña de Costa Brava no es más — ni menos — que el Bajo Ampurdán, con Emporion, gerrocorrono, con imperio de federales, irrefragiosos y anarquistas. Los franceses de antaño lo sabían: En Guixols federales, en Palamos otros tales, en Palafrugell no deistas, y en la La Escala anarquistas. Al turismo ocual le está prohibido conocer esas cosas.

La geografía política arino-gerundense la llenan el sabio, guerrillero y buenísimo persona Francisco Surrer Capdevila, el poeta Albert, el valiente Deu de Olot, los anarquistas Estivalis, Carbó Carbó, H. Pla y Puig de l'Escala. En las rusas de Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

Emporion vive inmanente el recuerdo de un infatigable buscador, Bosch Gimpera, y en el aire sardianista vibran cielo ampuñados el relojero Garreta y el pescador Xazo, por lo demás «rei de l'all-oll». Y aún des colles pinturesoras de Torroella y la Escola, rivales sonrientes de cada fiesta mayor para la sartana de «l'humana», nada de campoanto y todo pasión de dos pueblos o del Ampurdán entero, y en apéndice de honor, dos «cobos», y en apéndice de honor, dos «cobos».

